

LUNES 26 DE OCTUBRE DE 2026
“PERSEVERANDO EN LA BÚSQUEDA DE LA BENDICIÓN CONFORME AL ORDEN DE DIOS”

LECCIÓN: 2ª de Samuel 6:11 al 15. 11. Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom geteo tres meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa. 12. Fue dado aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David. 13. Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado. 14. Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. 15. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta.

Perseverar en la búsqueda de la bendición conforme al orden de Dios: significa alinear nuestra voluntad, acciones y tiempos con los principios bíblicos, confiando en que Sus promesas se cumplen cuando caminamos bajo Su diseño. No se trata simplemente de insistir con fuerzas humanas, sino de mantener la fidelidad y la obediencia mientras esperamos el cumplimiento de Sus planes. El orden de Dios establece que la bendición es una consecuencia de la comunión y la rectitud, no un fin en sí mismo.

Principios clave del Orden de Dios para la Bendición

- **Prioridad espiritual:** Buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, sabiendo que las demás cosas serán añadidas (**Mateo 6:33**. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.).
- **Obediencia voluntaria:** Escuchar y poner por obra Sus mandamientos como requisito fundamental para que las bendiciones nos alcancen (**Deuteronomio 28:1-2**. Acontecerá que, si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.).
- **Proceso de madurez:** Comprender que Dios trabaja en el carácter de la persona antes de entregar la bendición, asegurando que estemos listos para administrarla.
- **Motivaciones correctas:** Pedir con la intención de honrar a Dios y bendecir a otros, evitando el egoísmo (**Santiago 4:3**. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.).
- **Resistencia en la prueba:** Mantener la fe firme sin desanimarse cuando la respuesta parece tardar (**Gálatas 6:9**. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos.).

El Nuevo Testamento enseña que las bendiciones para el creyente actual no son meramente materiales, sino fundamentalmente espirituales, eternas y de transformación interna.

Identidad y Posición Espiritual

- Efesios 1:3 – Bendecidos con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo.
- 1 Pedro 2:9 – Escogidos como linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, y pueblo adquirido por Dios.
- Gálatas 3:29 – Herederos de las promesas de Abraham por pertenecer a Cristo.
- Romanos 8:17 – Constituidos herederos de Dios y coherederos con Cristo.

Paz, Gracia y Justificación

- Romanos 5:1 – Justificados por la fe, lo que otorga paz para con Dios por medio de Jesucristo.
- Romanos 8:1 – Libres de toda condenación para los que están en Cristo Jesús.
- Filipenses 4:7 – La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará los corazones y pensamientos.

Provisión, Cuidado y Fortaleza

- Filipenses 4:19 – Dios sustentará todo lo que falte conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.
- 2 Corintios 9:8 – Poder para que abunde toda gracia, a fin de tener siempre lo suficiente y abundar para toda buena obra.
- 2 Timoteo 1:7 – Dotados de un espíritu no de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio.
- Romanos 8:28 – La certeza de que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios.

La Presencia del Espíritu Santo

- Efesios 1:13-14 – Sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es la garantía de nuestra herencia.
- Juan 14:27 – El regalo de la paz de Cristo y la compañía permanente del Consolador.

Comentario sobre la bendición de Dios Efesios 1:3. Bendiciones: Las bendiciones de Dios son espirituales y celestiales, no bendiciones materiales. A lo largo de la historia, Dios ha utilizado dos métodos de bendiciones en su tratamiento con el hombre. Antes de Cristo, Dios lo bendijo con bendiciones materiales. Él le prometió Abraham y a Israel tierra, riqueza y fama. (Véase nota y Estudio a fondo 1, Jn. 4:22; Estudio a fondo 1, Ro. 4:1-25. Cp. Gn. 12:1ss; 13:14-17; 15:1-7; 15:19; 22: 16-18; 26:2-5, 24; 28:13-15; 31:13; 35:9-12). Pero Israel hizo un mal uso y acaparó las bendiciones materiales. En lugar de compartir sus bendiciones con otras naciones, Israel se aisló y proclamó su superioridad y Ros derechos otorgados por Dios por sobre otras naciones de la tierra. Sin embargo, a partir de Cristo, Dios traía con el hombre en forma espiritual, bendiciéndolo con bendiciones espirituales.

Deben advertirse cinco cosas respecto de esto.

— **1. Las bendiciones espirituales son del Espíritu.** Es el Espíritu el que controla al hombre y a las circunstancias que lo rodean. Un hombre puede sentirse mal, estar deprimido y oprimido, pero si su espíritu es fuerte, se pone de pie y conquista sus sentimientos. Controla y vence las circunstancias opresivas y vive un día victorioso. Pero si su espíritu es débil, ya sea en el trabajo o en el ocio, por lo general se queja con compasión propia, rezongando y viviendo un día vencido. Y con demasiada frecuencia los días pasan a ser semanas y meses hasta que la vida de una persona está en baja más que en ascenso, todo porque el espíritu es demasiado débil para conquistar. Así, las principales bendiciones de Dios están vinculadas con bendiciones que son espirituales, que le permiten a una persona controlar su propia vida.

— **2. Las bendiciones espirituales son exactamente lo opuesto a las bendiciones temporales.** Son las bendiciones del hombre interior, las bendiciones del inmortal. Pero de todas las bendiciones, son las más gloriosas y satisfactorias. Son las bendiciones que borran la soledad, la alienación y la falta de propósito de los hombres. Son las bendiciones que le dan al hombre una superabundancia de vida.

— **3. Las bendiciones espirituales son muy superiores a las bendiciones materiales.** Son permanentes, perfectas y eternas, perduran por siempre. Son de la misma naturaleza que Dios mismo. Las bendiciones espirituales existen y pueden ser experimentadas tanto en la tierra (la dimensión física del ser) como en el cielo (la dimensión espiritual del ser).

— **4. Las bendiciones espirituales se encuentran solo en Cristo.** Jesucristo ha resucitado de entre los muertos y ha sido exaltado a la diestra de Dios el Padre. Él está en el cielo, rodeado de toda la atmósfera y las bendiciones celestiales. Todas las bendiciones celestiales son suyas. Él es el Señor y el Poseedor de todas las bendiciones. Por lo tanto, si una persona va a experimentar una bendición espiritual, debe estar en Cristo. Si una persona está en Cristo, entonces tiene su lugar en el cielo con Cristo. ¿Cómo es esto posible? Cuando una persona cree en Cristo, cree genuinamente, Dios toma su fe y la considera como justa. Dios considera a la persona como que es igual a

Cristo, justa y aceptable. En la mente de Dios la fe en Cristo hace que una persona sea tal es Cristo: santo, justo y aceptable para el cielo. Por lo tanto, cuando una persona cree en Cristo, la mente de Dios ve a la persona en Cristo. Dios ve a la persona identificada con Cristo, sentada en el cielo. Y al estar sentada en el cielo, la persona puede experimentar todas las bendiciones del cielo. Dicho de manera sencilla, estar en Cristo significa creer tanto en el Hijo de Dios que Dios se ve exaltado, tan exaltado que Él cuenta a la persona como si fuera igual a Cristo: aceptable y digno de ser bendecido con todas las bendiciones del cielo. (Véase nota y Estudio a fondo 1, Justificación, Gá. 2: 15-16 para una discusión más profunda al respecto).

— **5. Dios trató primero con el hombre sobre las bendiciones materiales porque el hombre tenía que aprender varias cosas.**

- a. Una herencia terrenal no perdura. Está sometida a ser perdida o robada. O bien evitamos que nuestras posesiones materiales se deterioren o dejamos nuestras posesiones para los que nos siguen.
- b. Una nación terrenal y una herencia material no puede traer paz ni seguridad. La paz y la seguridad son del espíritu. Las naciones terrenales y las cosas materiales son de la tierra, de naturaleza corruptible. Por eso las naciones y las cosas materiales no resuelven la lucha espiritual que siente el hombre en su propio ser. Ni tampoco las naciones o las cosas materiales borran las divisiones espirituales que existen entre los hombres y entre el hombre y Dios.
- c. El hombre tiene dentro de su ser interior un egoísmo y una codicia básicos. El hombre encuentra una tendencia, un impulso incontrolado, que desea y busca lo material y acapara lo corruptible rechazando lo espiritual.
- d. El hombre debe pasar por un cambio básico de carácter para ser liberado de este impulso, de esta tendencia que provoca demasiada esclavitud, inquietud y división entre el ser de uno y entre los hombres. El hombre debe nacer de nuevo, convertirse en una nueva creación, ser un hombre nuevo, desde el punto de vista espiritual, permanente, perfecto y eterno. Y tal creación espiritual debe ser creada por Alguien muy superior a sí mismo. El hombre debe ser recreado por la mano de Dios mismo.

1er TÍTULO: La mayor bendición no es lo que poseemos, sino que Dios esté con nosotros. Versículo 11. Y estuvo el arca de Jehová en casa de Obed-edom siete meses; y bendijo Jehová a Obed-edom y a toda su casa. (Léase: **Éxodo 33:15**. Y Moisés respondió: Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí. — **Josué 24:15**. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová.).

San Juan 14:16 al 18. «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conocéis, porque **mora con vosotros, y estará en vosotros**. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros.»

2º TÍTULO: El testimonio de la bendición recibida estimula la fe de otros. Versículo 12. Fue dado aviso al rey David, diciendo: Jehová ha bendecido la casa de Obed-edom y todo lo que tiene, a causa del arca de Dios. Entonces David fue, y llevó con alegría el arca de Dios de casa de Obed-edom a la ciudad de David. (Léase: **Proverbios 10:22**. La bendición de Jehová es la que enriquece, Y no añade tristeza con ella. — **San Marcos 5:18 al 20**. Al entrar él en la barca, el que había estado endemoniado le rogaba que le dejase estar con él. Mas Jesús no se lo permitió, sino que le dijo: Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes cosas el Señor ha hecho contigo, y cómo ha tenido misericordia de ti. Y se fue, y comenzó a publicar en Decápolis cuán grandes cosas había hecho Jesús con él; y todos se maravillaban.).

Pensamiento: Así es. El testimonio es uno de los puentes más poderosos para contagiar la fe y activar la esperanza en los demás. Cuando compartimos lo que hemos recibido, dejamos de hablar de teorías y pasamos a dar evidencia real. **Apocalipsis 12:11.** «Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del **testimonio** de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.»

3er TÍTULO: EL gozo que proviene del Espíritu Santo confirmó la voluntad de Dios. Versículos 13 al 15. Y cuando los que llevaban el arca de Dios habían andado seis pasos, él sacrificó un buey y un carnero engordado. Y David danzaba con toda su fuerza delante de Jehová; y estaba David vestido con un efod de lino. Así David y toda la casa de Israel conducían el arca de Jehová con júbilo y sonido de trompeta. (Léase: **Nehemías 8:10 al 12**. Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de Jehová es vuestra fuerza. Los levitas, pues, hacían callar a todo el pueblo, diciendo: Callad, porque es día santo, y no os entristezcáis. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, y a obsequiar porciones, y a gozar de grande alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado. — **Salmo 16:11**. Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.).

El gozo del Espíritu Santo en el creyente de hoy no es una emoción superficial ni un estado de ánimo que dependa de las circunstancias externas, sino un fruto sobrenatural y permanente que brota de la comunión con Dios. **Gálatas 5:22-23.** «Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.»

Amén, para la honra y gloria de Dios.